

2015



Anuario

Flor de Ceibo

Anuario Flor de Ceibo #8 - 2015 / ISSN 2301-1645





6 Evaluación de organizaciones o centros participantes

Se recogieron un total de 26 formularios de organizaciones participantes en los que se solicitaba explicitar: los contenidos trabajados por el grupo de Flor de Ceibo, los aportes realizados al centro, las dificultades en el desarrollo de las actividades y sugerencias para mejorar la tarea. Se solicitó además una valoración cuantitativa en un rango de 1 (malo) a 5 (excelente) para las actividades realizadas en el año. En 20 de los formularios se valoró el trabajo de Flor de Ceibo en la máxima puntuación, 5, y en seis se valoró con 4.

¿Cuáles fueron los aportes que realizó Flor de Ceibo a su organización o centro?

En cuanto a los aportes que realizó Flor de Ceibo se menciona en primer lugar contenidos referidos al uso de tecnologías, mencionando en general las aplicaciones o dispositivos utilizados. Se destaca la introducción de estos contenidos como novedosa y complementaria al trabajo del centro como por ejemplo menciona la directora de una escuela: *“los aportes fueron buenos porque incursionaron en áreas que no habían sido trabajadas en la institución como robótica”* o en este otro caso la directora de un CECAP: *“Aporte técnico respecto a la utilización de los equipos y al aprendizaje de las herramientas de edición de sonido, imagen y video”*.

En segundo lugar se señala la estimulación y motivación de los participantes por el aprendizaje como menciona en este caso la maestra de una escuela: *“Los alumnos participaron con gran entusiasmo, mucha alegría y a la vez con disciplina, respetando las reglas de trabajo que el equipo de la universidad propuso”*. Otros aspectos valorados como aportes fueron: la articulación con los contenidos curriculares en el caso de los centros de educación, el trabajo en equipo y el trabajo personalizado, la promoción de valores como el respeto, la tolerancia y solidaridad.

Las dificultades y desafíos que se mencionaron fueron en su gran mayoría de índole técnica: equipos que no funcionaban correctamente, conexión a internet, equipos desactualizados. También se señaló como dificultad la interrupción de la continuidad de actividades debido a los paros en la enseñanza, dificultades climáticas y en un caso mantener la motivación de los niños.

Las sugerencias realizadas, son en más de la mitad de los casos, dar continuidad al trabajo realizado e intensificarlo, ya sea abarcando más centros como iniciando antes las actividades, como lo expresa a modo de ejemplo esta directora: *“Sería importante que haya una continuidad en el trabajo en años posteriores incluso sería positivo que abarcaran más grupos escolares”*.

Se sugiere asimismo mejorar los equipos con que se realiza la intervención, generar materiales didácticos con las propuestas realizadas y realizar una evaluación a los



participantes para valorar el nivel de logro alcanzado.

Evaluación de participantes

La evaluación con los participantes se realiza durante el proceso de trabajo como parte de la planificación, a fin de realizar ajustes en el desarrollo del plan de trabajo. Al finalizar el ciclo se realizan algunas actividades específicas donde los grupos evalúan junto a los participantes el cumplimiento de objetivos y aprendizajes realizados. La metodología se selecciona de acuerdo al plan de trabajo pero incluye con frecuencia: taller de evaluación con participantes y entrevista de evaluación con adultos referentes del centro.

En los informes finales de cada grupo se recoge esta información que refiere a los contenidos específicos que se desarrollaron. Se señalan a continuación algunos aspectos que se destacan con frecuencia en estos informes.

Los participantes valoran contenidos específicos en relación al uso de las tecnologías con que se trabajó, el fortalecimiento del vínculo generado entre pares, conocimiento generado sobre el barrio u organización de trabajo así como se valoran positivamente productos generados.

En particular los niños desatacan el trabajo en equipo y el vínculos entre estos y los estudiantes de la universidad. Los jóvenes y adolescentes valoran su protagonismo durante el proceso de trabajo, tomando decisiones acerca del producto que se propuso, señalan también la importancia de aprendizajes técnicos y específicos y el vínculo con jóvenes de la Universidad.

Los adultos participantes entendieron que los talleres habían sido formativos y un apoyo para la inserción laboral así como “perder el miedo” a las tecnologías y los vínculos generados con los estudiantes.

Los adultos mayores valoraron en particular un espacio extra familiar de intercambio con jóvenes que oficiaron como expertos, así como la paciencia y dedicación de los estudiantes. Manifestaron que tomaron conocimiento de posibilidades de uso de artefactos tecnológicos que desconocían.

Por último, las evaluaciones de los docentes resaltan la potencialidad en la mejora de relaciones entre estudiantes y en el manejo de las TIC; la articulación entre los contenidos trabajados y los programas curriculares.